

La diversidad cultural y lingüística de nuestro país es una realidad. En 1992 México se reconoció como un país multicultural y plurilingüe; por ello, el proceso de conocimiento, reconocimiento, valoración y aprecio por las diversas características culturales y personales, así como el trabajo con la autoestima a partir del fortalecimiento de la propia identidad, son indispensables para crear climas en la escuela y el aula que favorezcan el logro de los propósitos del enfoque intercultural bilingüe en la educación. En su desarrollo, los docentes, directivos y personal técnico pedagógico desempeñan un papel indispensable.

Gracias a las valiosas reflexiones y sugerencias vertidas por las maestras y los maestros en los encuentros regionales y estatales llevados a cabo desde 2002, cuando se comenzó el proceso de análisis y construcción de una educación para la interculturalidad, es que la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe edita el presente libro, que aborda desde dicho enfoque el tratamiento pedagógico de las diversidades sociocultural, étnica y lingüística, entre otras, en la escuela y el aula. Su intención es contribuir a la gran tarea educativa que es responsabilidad de todos, en tanto aporta a la formación continua de los docentes encaminada a lograr una educación de calidad con equidad y pertinencia, y enfocada a la construcción de una sociedad plural e incluyente en que se vean reflejados todos los rostros culturales de México.



El enfoque intercultural en educación • Orientaciones para maestros de primaria

El enfoque intercultural en educación

Orientaciones para maestros de primaria



III ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA

PLANEACIÓN EDUCATIVA CON ENFOQUE INTERCULTURAL BILINGÜE

REFLEXIONES EN TORNO A LA PLANEACIÓN

El asunto de planear responde a la idea de organizar y prever lo que se realizará en el futuro. Es algo que todos hacemos. La gente planea cómo va a ir al trabajo o a la escuela. Los estudiantes planean sus vacaciones, e incluso hay quienes lo hacen con su vida entera.

Planear es el proceso de determinar objetivos y definir la mejor manera de alcanzarlos. Se ocupa de los medios (cómo se debe hacer) y de los fines (qué se tiene que hacer); por tanto, establece el esfuerzo coordinado y da dirección.

Cuando todos saben adónde se dirigen y en qué se espera que contribuyan para alcanzar los objetivos, debe existir mayor coordinación, cooperación y trabajo en equipo. El proceso de planeación tiene dos componentes principales: *establecer objetivos y determinar el curso de acción para lograrlos*.

En este sentido, planear es una manera de reducir la incertidumbre mediante la previsión del cambio. La planeación se realiza fácilmente cuando las variaciones en el medio ambiente son pocas, y por el contrario, es muy difícil cuando son muchas. Sin duda esto ocurre en la enseñanza, en que cada día se producen modificaciones en cuanto a las autoridades, las necesidades, las políticas, los alumnos, etcétera. Elaborar un proyecto o diseñar un plan de trabajo a partir de propósitos u objetivos definidos, son acciones que ejemplifican la planeación.

Como asienta Aquino (2001): "A nadie se le ocurriría pensar que un arquitecto o un ingeniero podrían construir una casa, o un puente sobre un río, sin tener diseñados cada uno de los planos, haber calculado con precisión la cantidad y la calidad de los materiales que deberán ser utilizados, tener estipulado el tiempo que posiblemente demandará la construcción y haber previsto los recursos humanos y materiales necesarios". De la misma manera, es importante planear y evaluar el trabajo educativo.

Bertely y Ramírez (2000), por su parte, afirman: "Los artesanos saben que para dar vida a su obra, necesitan herramientas especiales que les permitirán ir dando forma y cuerpo a su imaginación. Del mismo modo las maestras y los maestros necesitamos buscar las herramientas necesarias para poner manos a la obra en nuestra tarea de enseñar".

Con estas herramientas organizarán mejor su trabajo cotidiano, lo que les permitirá prever los materiales que utilizarán y la forma como participarán con los niños

y la comunidad, además del tiempo que emplearán en cada actividad. Contar con un plan de trabajo posibilita al docente sistematizar y organizar su tarea.

De acuerdo con Pitluk (1999), la planeación “es un instrumento de trabajo que le puede permitir [al docente] alcanzar la articulación entre la teoría y la práctica y dinamizar su tarea educativa, a pesar de lo cual en general es considerada como una tarea burocrática, dificultosa, desvalorizada y más relacionada con las obligaciones que con una válida herramienta de trabajo”.

Con base en las reflexiones anteriores en torno a la planeación, en seguida se proponen dos estrategias básicas que deben interrelacionarse para realizar una planeación educativa en la escuela y en el aula con enfoque intercultural bilingüe: el proyecto escolar y la planeación didáctica.

EL PROYECTO ESCOLAR

Para incorporar el enfoque de la EIB en las escuelas es necesario partir del desarrollo de una cultura escolar intercultural bilingüe en la que la comunidad educativa conozca, comparta y vea reflejados en la acción los principios y valores de la interculturalidad.

Una manera de lograr escuelas interculturales de calidad es a través de un plan de desarrollo de un conjunto de principios que orienten el proceso de cambio; lo importante es pensar juntos y establecer nuevas formas de abordar la gestión y la organización de la escuela en el marco de la EIB.

El proyecto escolar es un instrumento para planear el cambio. Es el resultado de un trabajo conjunto de discusión con la comunidad educativa que atiende y a la que, a su vez, sirve la escuela (véase el anexo 3); representa un compromiso y sintetiza aquello que todos y cada uno de los que trabajan en la escuela están dispuestos a hacer diferente.

Para elaborar el proyecto escolar es imperativo conocer qué piensa la comunidad educativa de sus problemas y su función; al participar, la comunidad se siente parte del proyecto escolar. Más que buscar estrategias para lograr dicha participación, por ejemplo a través de la sociedad de padres de familia, grupos organizados, autoridades locales, etcétera, la comunidad debe ser consultada con preguntas como: ¿qué esperan de la escuela?, ¿cuáles son los principales problemas de la escuela?, ¿cómo podría mejorar la escuela?, entre otras.

Mientras más miembros de la comunidad educativa intervengan en el proyecto de la escuela, mayor será el compromiso para alcanzar los objetivos que se propone. Lo mejor es hacer varias reuniones de trabajo en las que el presidente del Consejo Técnico organice el diseño del proyecto, mientras los equipos concurrentes aportan ideas y

elaboran propuestas. Una vez diseñado el proyecto que orientará las acciones de la escuela, hay que compartirlo con la comunidad para conocer sus opiniones, así como para lograr su participación y apoyo.

El Consejo Técnico revisará periódicamente los avances y contará con información para dar seguimiento al proceso y tomar decisiones correctivas a tiempo, encaminadas al logro de los objetivos propuestos. Al finalizar el ciclo escolar, se deberá llevar a cabo una evaluación que sirva de base para elaborar la planeación del siguiente año escolar. Asimismo, se informará a los padres de familia sobre los avances y se rendirá cuentas a la comunidad acerca de los logros obtenidos.

Elementos para la elaboración de un proyecto escolar:

1. Tener una visión de futuro.
2. Realizar un diagnóstico.
3. Tener objetivos claros.
4. Lograr compromisos.
5. Establecer estrategias.
6. Contar con los recursos necesarios.
7. Lograr los apoyos requeridos.
8. Dar seguimiento y evaluar.

Tener una visión de futuro. La decisión de realizar cambios en la escuela se acompaña de una visión a futuro de ésta. ¿Cómo deseáramos que fuera la escuela?, ¿en qué esperamos que cambie?, ¿qué queremos para nuestros alumnos?, ¿qué deseamos para la comunidad? Establecer a dónde queremos arribar es primordial para elaborar un proyecto escolar. La visión de futuro de la escuela será el punto que oriente la estructuración del proyecto escolar, reflexionando en torno a: ¿qué cambios desearía que ocurrieran en los alumnos?, ¿cómo visualiza a los padres de familia en relación con la escuela?, ¿qué cambios espera de la comunidad a la que pertenece la escuela?, ¿cómo imagina a los docentes en el futuro?, y ¿cómo se tomarán las decisiones?

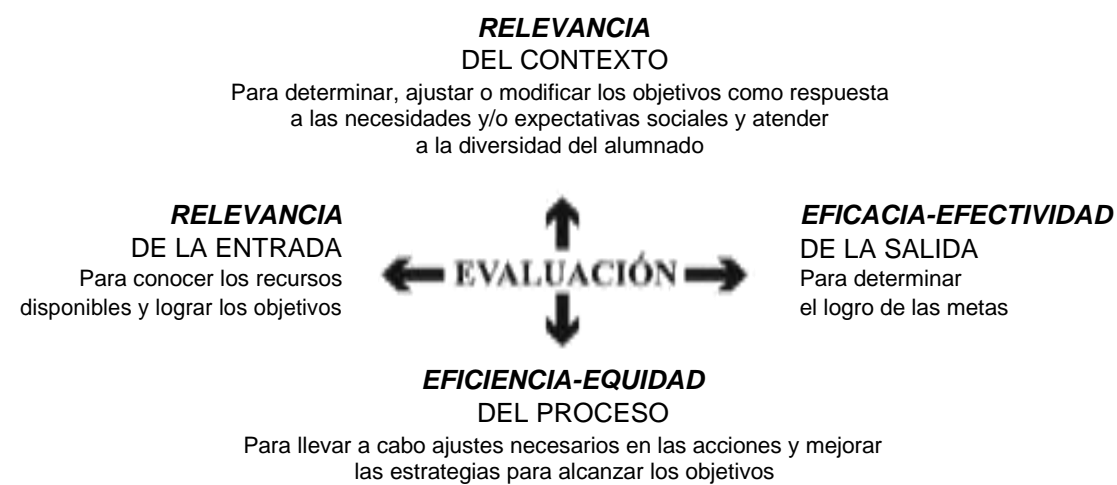
Realizar un diagnóstico. Un componente fundamental de la planeación educativa con enfoque intercultural bilingüe es la evaluación, por lo que debemos partir de un diagnóstico o evaluación inicial de la situación de la escuela. Tener presente que para solucionar un problema se requiere información y que, en un movimiento hacia la calidad, no se puede trabajar a partir de intuiciones. Si bien estas intuiciones –de que algo está mal, de que hay un problema– pueden tener un punto de partida legítimo, es necesario contar con información sólida si realmente queremos resolver los problemas a fondo (Schmelkes, 1995).

Se deben conocer las condiciones de la escuela, sus dificultades y problemas, y a qué o a quién se atribuyen. Según Marchesi y Martín (1998), si los problemas se atribuyen a causas externas, habrá poco que hacer.

Se debe centrar la atención en cuáles son los problemas de funcionamiento de la escuela, en los términos del enfoque intercultural bilingüe que se pretende imprimir en ella. Resulta útil tener algunos indicadores con que comparar nuestra escuela para conocer cuánto hemos incorporado los elementos de la interculturalidad en la práctica cotidiana.



Si se desea tener una visión completa de la escuela, se deberán incluir en el diagnóstico los siguientes aspectos:



En principio, el diagnóstico puede abordar los aspectos más relevantes. Por ejemplo:

Para conocer la eficacia:

- a) Las calificaciones de los alumnos en Español y Matemáticas.
- b) El índice de reprobación.
- c) El índice de deserción.
- d) El índice de eficiencia terminal.
- e) El porcentaje de alumnos fuera del rango de edad.
- f) El porcentaje de ausentismo.

También podríamos investigar aspectos como la autoestima del alumnado, su nivel de razonamiento moral, etcétera, para lo cual existen instrumentos validados (véase el anexo 4). Asimismo, pueden elaborarse otros instrumentos para que los profesores den seguimiento a los aspectos formativos y evalúen los resultados al final del año.

Para conocer las características de *entrada* de los alumnos se necesita obtener información como la siguiente:

- a) El número total de alumnos.
- b) El número total de alumnas.
- c) El número de alumnos según su origen cultural.
- d) El número de alumnos con necesidades educativas especiales.
- e) El número de alumnos que hablan otra(s) lengua(s) además de español (especificar cuáles).
- f) El número de alumnos que no hablan español o lo hablan poco.
- g) Las evaluaciones de los alumnos en ciclos escolares previos o los resultados de la evaluación diagnóstica realizada por los profesores al inicio del curso, especialmente en las áreas de Lengua (comprensión lectora, expresión oral y escrita) y Matemáticas.

Para conocer las características de *entrada* de los maestros se requiere contar con la información que sigue:

- a) El nivel de formación.
- b) El número total de profesores (hombres y mujeres).
- c) El número de hablantes de dos lenguas (especificar cuáles).
- d) El número de hablantes de la lengua de la comunidad.
- e) Las lenguas que hablan.

- f) Los resultados de la carrera magisterial.
- g) Sus años de experiencia docente.
- h) Su antigüedad en la escuela.
- i) Las materias que más les gustan.
- j) Las asignaturas que se les dificultan.
- k) Los aspectos en que les gustaría mejorar.

En relación con el contexto, es esencial contar cuando menos con la siguiente información:

- a) Características socioeconómicas de los padres.
- b) Su nivel de estudios.
- c) El porcentaje de padres y madres no alfabetizados.
- d) La ocupación de cada uno de los padres y las madres.
- e) Sus expectativas en relación con la educación de sus hijos.
- f) Sus expectativas respecto de la escuela.
- g) Las formas como pueden apoyar a la escuela de acuerdo con sus posibilidades (participación en la sociedad de padres de familia y en comités para el mejoramiento de la escuela, apoyo para la realización de actividades extra-escolares, etcétera).
- h) Los conocimientos, habilidades y valores que desean que se les enseñen a sus hijos en la escuela.
- i) El origen sociocultural de la comunidad.
- j) Los sectores que integran la comunidad.

Además, la comunidad educativa deberá conocer:

- a) El Programa Nacional de Educación.
- b) Las características de la localidad donde se ubica la escuela.
- c) Los apoyos que pueden ofrecer las autoridades de la localidad.
- d) Las lenguas que se hablan en la comunidad donde se localiza la escuela.

Respecto de los procesos que se llevan a cabo en la escuela, destacan los que se describen a continuación:

- a) Las actitudes de los profesores ante la diversidad.
- b) En caso de que la escuela se encuentre en una comunidad donde se habla un idioma diferente del español, cuánto se promueve el uso de la lengua materna.
- c) La existencia de mecanismos para fortalecer la cultura de la comunidad.

- d) La promoción y el fortalecimiento tanto de la lengua materna como del español.
- e) El grado de flexibilidad y adaptabilidad del currículum a las necesidades de los alumnos y el contexto.
- f) La existencia de estrategias intencionadas que promuevan los valores para la interculturalidad (respeto a la diversidad, solidaridad, diálogo, equidad).
- g) El grado de flexibilidad y diversidad en los métodos que son utilizados por los profesores.
- h) La organización adecuada de la enseñanza y el empleo apropiado del tiempo en las actividades orientadas a la consecución de los objetivos.
- i) El grado de flexibilidad en la agrupación de alumnos.
- j) El clima de respeto, aceptación, confianza y equidad.

Es preciso contar con técnicas e instrumentos que permitan obtener información sobre los aspectos antes señalados, y planear quién se encargará de obtenerlos, así como cuándo y dónde lo hará.

Con base en los datos obtenidos, se pueden detectar problemas, analizar sus causas y saber cuáles son aquellos que se quiere resolver primero.

Cabe recordar que la consulta a la comunidad educativa en su conjunto (maestros, padres de familia, adultos y jóvenes de la comunidad, incluidos los alumnos) permitirá elaborar un diagnóstico integral, al mismo tiempo que facilitará la incorporación de todos los actores (alumnos, padres de familia, docentes, comunidad) en el desarrollo de las acciones para el cambio. Tanto padres de familia como alumnos pueden participar en la detección de los problemas y sus causas, abordando la búsqueda de coincidencias o discordancias entre los problemas y sus causas.

Tener objetivos claros. Cuando se emprenden cambios en la escuela, las metas fijadas indican su orientación. Estas metas pueden ser expresadas como objetivos que señalan cuáles resultados diferentes de los actuales se espera alcanzar. Los objetivos deben formularse en términos observables que se traduzcan en transformaciones visibles o cuantificables; por ejemplo: mejorar el rendimiento escolar de todos los alumnos, pero en especial de los migrantes. Por supuesto, los objetivos deberán vincularse de manera directa con los problemas detectados en la escuela y con las causas que se les atribuyan.

Lograr compromisos. Es de suma importancia que los actores involucrados en este proceso vayan tomando ciertos acuerdos, los cuales deben ser considerados como referente permanente para el desarrollo del proyecto escolar. Es a partir de éstos, y de su logro, que se genera la confianza necesaria para continuar con el movimiento hacia el progreso.

Establecer estrategias. Se deben de señalar los mecanismos, relativamente estables, que permitan cumplir los objetivos: ¿cómo los lograremos? Las estrategias se refieren a los procesos que requieren ser modificados para alcanzar las metas.

Contar con los recursos necesarios. El personal de la escuela es un recurso de gran importancia. Con los recursos disponibles, ¿qué podemos hacer? Es preciso conocerlos y aprovecharlos de manera óptima; conocer qué recursos financieros y materiales se requieren para alcanzar los propósitos deseados y tratar de no depender de lo que aún no tenemos. Elaborar un proyecto escolar no garantiza que se va a contar con todo lo que se requiere; sin embargo, se pueden solicitar justificando la necesidad de cada uno. La instrumentación de una solución va a depender del desarrollo de las habilidades y posibilidades de gestión.

Lograr los apoyos requeridos. Es preciso tener en cuenta los apoyos informativos y técnico-pedagógicos indispensables para llevar a cabo el proyecto. Las autoridades educativas, el supervisor, el director, el asesor técnico pedagógico, deben de mantener permanente contacto con la escuela y entre sí para resolver las necesidades que se presenten y conseguir los apoyos requeridos.

Dar seguimiento y evaluar. Es necesario definir los indicadores o descriptores cualitativos y cuantitativos que darán cuenta del avance en el logro de las metas. El seguimiento se realiza revisando periódicamente los compromisos, pues los elementos a discutir en el Consejo Técnico deben ser claros. Además, la evaluación implica considerar los cambios observados tanto en la escuela como en la comunidad. Por tanto, también hay que especificar cuáles aspectos se evaluarán y de qué manera, al final del ciclo escolar.

Para realizar el seguimiento del proceso de cambio, es decir, de la solución a los problemas de la escuela, se sugiere:

- a) Informar periódicamente a la comunidad educativa sobre los avances realizados en la resolución de problemas, tanto sobre las metas como sobre las actividades realizadas.
- b) Definir los indicadores antes de poner en marcha el proceso de cambio. Éstos sirven para medirlo.
- c) Revisar los cambios. Determinar los instrumentos para evidenciar los cambios.

Con base en estos datos es posible realizar un análisis cualitativo y cuantitativo de la realidad de la escuela. Asimismo, y partiendo de este proceso que se inicia, la planeación didáctica de cada maestro debe articularse y ser coherente con el proceso de cambio que toda la escuela ha decidido llevar a cabo.

PLANEACIÓN DIDÁCTICA CON ENFOQUE INTERCULTURAL BILINGÜE

En el ámbito pedagógico, planear significa prever y organizar los procesos de enseñanza y aprendizaje que se desarrollarán a lo largo del ciclo escolar; asimismo, pensar sobre lo que *se puede hacer*, según las percepciones que los profesores tienen acerca de lo que *se debe hacer* respecto de sus propios alumnos, el contexto donde trabajan y el conocimiento que tienen acerca de los Planes y Programas de Estudio.

La planeación didáctica se refiere a un docente que ordena sus ideas para decidir qué, cómo y cuándo enseñar, además de cómo se desarrollarán las tareas, teniendo en cuenta la diversidad presente en el aula y los recursos disponibles. Es un instrumento imprescindible para potenciar las capacidades de los alumnos, determinar sus alcances deseables, así como los medios, actividades y recursos que se emplearán para lograr este cometido. Por tanto, constituye uno de los instrumentos más valiosos de que dispone el maestro para sistematizar su práctica docente y reflexionar sobre ella.

Se planea para los niños y las niñas. Con el propósito de ofrecerles situaciones de aprendizaje enfocadas a una educación de calidad, es indispensable realizar una planeación en la que se incluyan propuestas adecuadas que promuevan experiencias de aprendizaje ricas y significativas para los alumnos. La planeación didáctica permite al docente anticiparse a aquello que va a realizar, con base en qué necesitan sus alumnos, qué cree que sus alumnos deben aprender, cuál es la mejor forma de enseñárselo, en qué secuencia, en qué momento, para alcanzar cuáles metas.

Se planea para el docente. Planear su trabajo brinda al maestro seguridad y con-fianza porque le señala con quiénes, con qué, cómo y en cuánto tiempo va a organizar las actividades con los educandos, además de que le permite adaptarse a las posibilidades y demandas reales de su grupo.

La planeación le aporta seguridad y confianza; seguridad porque puede seguir una línea coherente o continua en su enseñanza, al enlazar contenidos y actividades, y confianza en el sentido de que constituye “algo de dónde afianzarse”, una fuente de ideas o un abanico de opciones al alcance de los profesores.

La planeación didáctica con enfoque intercultural bilingüe implica que en el tratamiento pedagógico de los contenidos escolares el docente considere los conocimientos y valores propios de los niños, respetando sus particularidades culturales, étnicas y lingüísticas; sus ritmos de trabajo, formas de aprender y características propias; asimismo, que tenga en cuenta las capacidades diferentes de sus alumnos, sus edades y las diferencias determinadas por el género y el contexto comunitario, social y familiar.

La planeación didáctica que desde este enfoque llevan a cabo los maestros requiere tener en cuenta que el aprendizaje necesariamente debe ser significativo y que, por ello, se basa en las competencias, los conocimientos y los saberes escolares previos de los alumnos, a fin de construir puentes sensibles entre visiones y conocimientos propios y ajenos, en busca de complementariedad antes que de oposición.

Un componente esencial de la planeación didáctica es la evaluación, ya que considera de manera constante los procesos y los productos, al tiempo que evalúa la propuesta al grupo, a cada niño y al docente. La planeación funciona, entonces, como un espacio de articulación entre la reflexión y la acción.

En su operación intervienen las concepciones del docente respecto de las intenciones educativas, las necesidades e intereses de los alumnos, los contenidos del aprendizaje, las actividades, los materiales, la evaluación, etcétera. En ese momento se definen, en gran medida, las estrategias didácticas que el profesor llevará a la práctica en el aula, y constituyen, por tanto, un espacio privilegiado de reflexión. Estos factores la convierten en una importante vía para introducir la EIB en el aula, porque facilita su vinculación con los contenidos curriculares mediante el diseño de diversos tipos de estrategias didácticas.

Tipos de estrategias didácticas

A continuación se presenta una propuesta de trabajo para lograr que la planeación se lleve a cabo de manera cada vez más integral.

■ *Unidades didácticas independientes.* Tienen como propósito que los docentes promuevan, de manera específica, algunas conductas y/o valores que consideren pertinente introducir en el trabajo cotidiano, a partir de los contenidos curriculares específicos de una asignatura. Se caracterizan por incluir actividades de corta duración y alta adaptabilidad, lo que facilita que se utilicen cuantas veces se considere necesario.

■ *Unidades didácticas articuladas.* Buscan que los docentes puedan trabajar unidades de manera integrada que prevean, en el mediano plazo, la posible articulación de un mayor número de contenidos de los programas y los interculturales para estimular el desarrollo de formas de participación, además de contar con mayor tiempo para ponerlas en práctica. Se caracterizan por constar de una serie ordenada y articulada de actividades de mediana duración, vinculadas a uno o varios contenidos curriculares susceptibles de trabajarse por separado o en conjunto. Es decir, están diseñadas de tal manera que los maestros decidirán si llevan a cabo sólo una o todas las unidades, según sus necesidades.

■ *Proyectos didácticos*. Son formas de organizar los contenidos programáticos que pretenden la búsqueda de interrelaciones entre diferentes fuentes y problemas que se conectan en torno a estructuras de conocimiento. En su origen, esta idea proviene de la noción de *currículum en espiral*, cuyo énfasis está en captar la estructura fundamental de las materias para después desarrollarla de acuerdo con sus diferentes niveles de complejidad. Esta forma de organización permite:

- Conocer y profundizar en los conocimientos organizadores de las actividades, temas y contenidos que se abordan en clase.
- Aplicar esta estructura al planear el trabajo en clase.
- Desarrollar un enfoque interrelacional en el aprendizaje y el tratamiento de la información.
- Destacar el aprendizaje de estrategias y procedimientos, más que los contenidos informativos.
- Mantener el vínculo entre los diferentes objetivos de las asignaturas, profundizando en el sentido interdisciplinario en torno a determinado tema.

Su propósito es ejecutar un trabajo integrador que incorpore actividades coordinadas del grupo para promover la iniciativa responsable de cada alumno. Se caracterizan por ser actividades colectivas de larga duración con un propósito común que interrelaciona las actividades escolares con la vida real. Los proyectos se convierten en una excelente oportunidad para aprender a respetar y aprovechar las características, conocimientos, experiencias y personalidad de cada alumno para alcanzar una meta común.

El trabajo en la escuela a través del desarrollo de proyectos implica un cambio en la organización de los conocimientos escolares que parte de los siguientes aspectos:

- En clase es posible trabajar cualquier tema, el reto radica en abordarlo con los alumnos y hacer explícito qué pueden aprender con él.
- Cada tema se plantea como un problema a resolver a partir de una estructura que hay que desarrollar y que es factible encontrar en otros temas o problemas.
- La maestra o maestro no es el único responsable de la actividad que se realiza en el aula, porque todo el grupo participa de manera intensiva, en la medida en que todos aprenden y comparten lo aprendido.
- Se puede trabajar una variedad de temas de interés para los alumnos, a fin de que se sientan partícipes en el desarrollo de un proyecto de trabajo.

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS				
Tipos de estrategias didácticas	Propósitos	Características	Recursos	Proyectos propuestos
Unidades didácticas independientes.	Promover conductas y valores que considere pertinente incluir en el trabajo cotidiano.	Son actividades de corta duración y alta adaptabilidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Reuniones periódicas de asesoría con el material proporcionado en las mismas. • Este libro. 	<ul style="list-style-type: none"> • Quién soy. • Iguales y diferentes. • Estereotipos y prejuicios. • Autoestima. • Fiestas. • Televisión y violencia. • Amistad.
Unidades didácticas articuladas.	Trabajar unidades de manera integrada que incluyan, en el mediano plazo, la articulación de un mayor número de contenidos curriculares e interculturales.	Constan de una serie ordenada y articulada de actividades de mediana duración, vinculadas a uno o varios contenidos curriculares que pueden trabajarse por separado o en conjunto.	<ul style="list-style-type: none"> • Reuniones periódicas de asesoría con el material proporcionado en las mismas. • Libros de Texto Gratuitos y Libros del Maestro. • Este libro. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los derechos de los niños: <ol style="list-style-type: none"> a) Debate. b) Asamblea. c) Consulta. • Recopilación y narración de tradición oral: cuentos, leyendas, fábulas, relatos, canciones, etcétera. • Antologías. • Cancioneros. • Representaciones teatrales o de títeres.
Proyectos didácticos.	Realizar un trabajo integrador que incluya actividades coordinadas del grupo, para promover la iniciativa responsable de cada alumno.	<ul style="list-style-type: none"> • Son actividades colectivas de larga duración. • Vinculación de las actividades cotidianas con la vida real. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reuniones periódicas de asesoría con el material proporcionado en las mismas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Nuestras familias: <ol style="list-style-type: none"> a) Las narraciones. b) Las fiestas. c) La historia.

* Para apreciar algunos ejemplos de estas estrategias didácticas, véase el anexo 5.

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS (FIN)				
Tipos de estrategias didácticas	Propósitos	Características	Recursos	Proyectos propuestos
Proyectos didácticos (cont.).		<ul style="list-style-type: none"> • Intervienen actividades manuales, intelectuales, estéticas, sociales. • Tienen un sentido interdisciplinario. • Promueven el respeto y el aprovechamiento de las características, conocimientos, experiencias y personalidad de cada alumno para alcanzar una meta común. 	<ul style="list-style-type: none"> • Libros de Texto Gratuitos, Libros del Maestro y publicaciones de Semarnap, Conaculta, Conafe, IFE, así como radio y otros medios de comunicación presentes en su región. • Este libro. 	<ul style="list-style-type: none"> • Nuestras tradiciones y costumbres: <ol style="list-style-type: none"> a) La comida. b) Las danzas o bailes. c) Las fiestas de nuestra comunidad. d) La historia de nuestra comunidad. e) Las manifestaciones artísticas. • El medio ambiente y su protección: <ol style="list-style-type: none"> a) Los recursos forestales. b) El cuidado del agua. c) El cuidado de las plantas. d) El cuidado de los animales.

TRABAJO CON LA LENGUA Y LA CULTURA

Como se ha reiterado, en la planeación educativa con enfoque intercultural bilingüe son determinantes la lengua y la cultura. La lengua, como dimensión constitutiva de la cultura de un pueblo, desempeña un papel muy significativo en el desarrollo de la vida sociocultural porque es el espacio simbólico en que se condensan las experiencias históricas y las relaciones que un pueblo sostiene con el mundo que lo rodea. Asimismo, es muestra de la rica variedad de manifestaciones en que se expresan el pensamiento y la capacidad de creación, recreación e imaginación de cada grupo.

La lengua no es sólo un vehículo de comunicación con que el individuo puede expresarse más fácilmente, sino el soporte para generar y organizar el conocimiento; éste es un aspecto fundamental que el docente debe considerar en la planeación didáctica con enfoque intercultural bilingüe.

Como puede advertirse, la cuestión lingüística y cultural para la interculturalidad y, en este caso, para la EIB, es fundamental; de ahí que se plantee como un espectro que va de la sensibilización y el conocimiento de las distintas lenguas nacionales al bilingüismo eficaz, pues éste supone el aprendizaje de una lengua sin la implicación que representa acceder a los códigos de otra cultura, ámbito primordial para el bilingüismo equilibrado (véase el anexo 6).

Propuesta de trabajo

Incluye desde el reconocimiento y la valoración de la diversidad lingüística hasta el estudio de las lenguas indígenas y del español.

a) Cuando el docente no habla la misma lengua que sus alumnos

La lengua materna de los niños se puede trabajar mediante una variedad de formas. El reconocimiento y la valoración de la lengua de los niños son de suma importancia para su desempeño escolar y para fortalecer su autoestima. Para ello se propone llevar a cabo:

■ *Talleres con hablantes: padres, hermanos, personas de la comunidad.* El maestro, junto con los padres de familia o bien con algún miembro invitado de la comunidad que hable la lengua de los alumnos, puede organizar talleres dentro o fuera del horario de clases, en donde los adultos emprendan actividades empleando dicha lengua con sus hijos y los demás niños: juegos, canciones, diálogos, lectura y narración de cuentos y costumbres de la región de pertenencia (éstos podrían grabarse para estar disponibles cuando deseen escucharse), e incluso ejercicios de escritura. El maestro puede orientar a los padres de familia a fin de que realicen actividades basadas en los *Ficheros. Actividades didácticas, Español*, susceptibles de ponerse en práctica en cualquier lengua.

Una opción que ha sido probada con éxito en comunidades de alta migración es la siguiente: un día determinado, un alumno toma el papel del maestro y enseña a sus compañeros los aspectos básicos para comunicarse en su lengua: saludos, frases y palabras de uso común en la vida cotidiana y en la escuela.

■ *Uso de materiales multilingües de la biblioteca de aula.* Las nuevas Bibliotecas de Aula cuentan con materiales multilingües que ofrecen a los niños de México la oportunidad de leer textos escritos en distintas lenguas, así como de valorar la riqueza de pertenecer a un país multicultural y plurilingüe. Es muy importante orientar la lectura de estos materiales, contextualizar culturalmente los temas abordados en ellos y proponer a los niños hablantes de esas lenguas que compartan su lectura con el resto del grupo. Algunos de estos libros cuentan con audiocintas que permiten apreciar la cadencia de los distintos idiomas.

En aulas multiculturales se puede invitar a un familiar o miembro de la comunidad que conozca la escritura de su lengua, a realizar lecturas en voz alta para el grupo.

También el maestro puede ampliar la biblioteca multilingüe recolectando textos en la o las lenguas de sus alumnos, solicitando material al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, así como al Consejo Nacional de Fomento Educativo, e invitando a los miembros de la comunidad a producir textos para sus hijos.

b) Cuando el docente es hablante de la lengua de sus alumnos

Es preciso que empiece por alfabetizar en la lengua materna para luego transitar paulatinamente hacia el aprendizaje de la segunda lengua, hasta lograr el bilingüismo equilibrado. Se proponen las siguientes actividades:

■ *Talleres con hablantes: padres, hermanos, personas de la comunidad.* El maestro puede invitar a los padres de familia, a los hermanos de los alumnos y a otras personas de la comunidad a realizar un taller que, con base en la propia lengua, tenga como objetivo dialogar, producir textos escritos y estudiar sus características, contextos y formas de uso, valorando y legitimando de esta manera su utilización tanto fuera como dentro de la escuela.

■ *Uso de materiales multilingües de la Biblioteca de Aula.* Es fundamental despertar en los niños gusto y placer por la lectura. Las bibliotecas multilingües propician el interés de los niños por conocer y usar la propia lengua.

c) El trabajo con el español

Cuando existen dos lenguas en una comunidad se desencadenan procesos que producen desigualdades que afectan a los grupos minoritarios y originan secuelas de

diglosia, interferencias, prejuicios, estereotipos y conflictos en los ámbitos del aprendizaje y el uso social de las lenguas. De ello se desprende la importancia que tiene la participación de la escuela para recuperar, con base en la enseñanza del español, la valoración y el respeto a los usos locales de las lenguas, cualesquiera que sean.

El aprendizaje lingüístico en las aulas no debe orientarse en exclusiva a la enseñanza de los aspectos fonológicos o morfosintácticos, pues ante todo debe contribuir al dominio de los diversos usos verbales y no verbales que los individuos utilizan habitualmente como hablantes, oyentes, lectores y escritores de textos de diversa naturaleza e intención.

Hay que trabajar para que los alumnos adquieran hábitos lectores y analicen críticamente los textos, desarrollen la competencia lectora, conozcan las obras y a los autores más significativos de la historia de la literatura, e incluso se inicien en la escritura con intención literaria. Además, que conozcan las normas para intervenir en debates; redacten informes; resuman textos; comprendan lo que leen; expresen con claridad ideas, sentimientos y fantasías; disfruten de la lectura; conversen de manera apropiada; conozcan cómo se redactan las notas periodísticas y sean capaces de analizar los contenidos de los programas de televisión.

El trabajo con el idioma español debe proporcionar herramientas a los estudiantes para saber qué se puede hacer con las palabras y, de esta manera, mejorar su competencia comunicativa en las diversas situaciones y contextos de comunicación.

Los Libros de Texto Gratuitos y los *Ficheros. Actividades didácticas, Español* ofrecen múltiples oportunidades para lograr estos propósitos.

Por otra parte, el aprendizaje de una segunda lengua se realiza tomando como referente la reflexión sobre la estructura de la primera. Por eso es usual que los alumnos apliquen a la segunda lengua algunas características de la primera, por ejemplo, falta de concordancia entre artículos y sustantivos y deficiencias en la construcción de plurales, en la conjugación y en otros aspectos del español, temas que deberán ser objeto de análisis con los alumnos. Al respecto, los *Ficheros. Actividades didácticas, Español* y los Libros de Texto Gratuitos ofrecen actividades útiles. La pertinencia del uso de la lengua, los contextos sociales, así como los tipos de saludo (más o menos reverenciales), los tonos formales o informales en la conversación y los turnos de participación en algunas situaciones comunicativas, son parte de los conocimientos obligados para los alumnos, por lo que hay que trabajar en situaciones comunicativas reales. En este aspecto, los materiales de enseñanza con que cuentan maestros y alumnos ofrecen alternativas para su aprendizaje.

Los niños requieren, sin detrimento de su lengua materna, respecto de su valor y utilización, desarrollar las habilidades comunicativas orales y escritas en español que les permitan desempeñarse adecuadamente fuera y dentro de la escuela.

USO DE MATERIALES DIDÁCTICOS

Es conveniente que el maestro emplee materiales variados que incrementen la calidad y los contenidos de la enseñanza; que aproveche los materiales de apoyo como son los Libros de Texto Gratuitos para el alumno, los *Libros para el maestro*; los *Ficheros. Actividades didácticas*, de Español y Matemáticas; los libros multilingües de la Biblioteca de Aula, al mismo tiempo que incorpore materiales propios y cercanos a la cultura de los niños con quienes trabaja.

Los libros de apoyo a la enseñanza antes mencionados ofrecen distintas oportunidades para enfocar interculturalmente la enseñanza. En *Español: Lecturas*, algunos temas inducen a reflexionar sobre formas de convivencia para la interculturalidad, como “Niña bonita”, “Sapo y el forastero”, “Don Lalo malos modos”, “Rufina la burra”, “La viejita y los quesos”, “La sopa de piedra”; en *Matemáticas, tercer grado*, “El calendario”; en *Ciencias Naturales, quinto grado*, “Los alimentos regionales y la cultura”; en *Geografía, sexto grado*, “La población”, entre otros.

Es factible desarrollar el enfoque intercultural bilingüe en todos los grados, asignaturas y contenidos de la enseñanza primaria. Se sugiere realizar una exploración de los materiales de enseñanza para la planeación didáctica, para lo cual es de central importancia la revisión del libro *Explorando nuestros materiales de primaria para la educación intercultural* (CGEIB, 2005).

Los docentes que ya incorporaron el enfoque intercultural bilingüe a la enseñanza se han dado a la tarea de elaborar materiales que incluyen contenidos propios de las culturas de sus alumnos para enriquecer el aprendizaje; por ejemplo, tarjetas con los números escritos en su lengua, pequeñas antologías con leyendas o cuentos tradicionales de las comunidades, vocabularios para los niños que desconocen las lenguas de sus padres, memoramas con cartas alusivas a la flora y la fauna de las regiones, monografías con la historia de la comunidad, relatos fundacionales, biografías de personajes relevantes para su grupo cultural, entre otros. Con frecuencia, en su realización participan personas de la comunidad, padres de familia u otros familiares de los alumnos. Estos materiales han permitido a los docentes contextualizar los aprendizajes y lograr una educación pertinente en los aspectos lingüístico y cultural. Para ello hay que tener en cuenta ciertos elementos:

■ *El contenido:*

- a) Analizar si todos los grupos humanos se representan en situaciones diversas, tanto desde el punto de vista de las ocupaciones como de sus formas de vida, etcétera.